

CAPÍTULO 5

Mujer y Turismo: una buena práctica innovadora en aula desde la Psicología Social del Turismo.

Miryam Rodríguez Monter

miryro01@ucm.es

Mariacarla Martí González

mmarti95@ucm.es

Resumen

Esta propuesta presenta una buena práctica educativa implementada en la asignatura Psicología Social del Turismo durante los cursos académicos 22-23 y 23-24. La actividad, enmarcada en el Día Internacional de la Mujer, tuvo como objetivo fomentar una reflexión crítica sobre el papel de las mujeres en el ámbito turístico: trabajadoras, receptoras y turistas. A través del aprendizaje colaborativo el alumnado elaboró murales grupales que combinaban análisis teórico y elementos visuales. La metodología promovió una comprensión interdisciplinar de las desigualdades de género y el desarrollo de competencias clave como el pensamiento crítico, la capacidad de análisis y el trabajo en equipo.

Palabras clave: turismo, psicología social, mujer, buenas prácticas, innovación docente.

1. Introducción

En el ámbito universitario las buenas prácticas docentes se han consolidado como una estrategia fundamental para responder a las nuevas exigencias del proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas experiencias no solo promueven la adquisición de conocimientos, sino que también impulsan el desarrollo de competencias clave para un desempeño profesional eficaz en entornos cada vez más dinámicos y complejos. Las instituciones de educación superior han comenzado a replantear los modelos tradicionales de enseñanza, incorporando metodologías innovadoras que integran tecnologías digitales, inteligencia artificial, buenas prácticas y enfoques participativos, orientados a un aprendizaje activo, inclusivo y centrado en el estudiantado.

El concepto de buenas prácticas educativas ha sido abordado desde múltiples perspectivas; Abdouaye (2003) las entiende como ejemplos exitosos de cambio que mejoran situaciones existentes mediante estándares claramente definidos, resaltando su carácter transformador. Saavedra Macías et al. (2013) complementan esta visión al destacar la necesidad de que estas prácticas se ajusten al contexto sociocultural en el que se desarrollan y presenten evidencias claras de calidad. Galán (2019) enfatiza su capacidad para generar mejoras reales en los aprendizajes y convertirse en referentes replicables. Braslavsky y Patiño (2003), citados por Tramullas et al. (2009), las conciben como acciones innovadoras con resultados concluyentes que desafían lo previamente establecido.

A nivel institucional, la UNESCO (2003), a través del programa Management of Social Transformations, propone un marco ampliamente aceptado para la identificación de buenas prácticas educativas, sustentado en cuatro criterios: innovación, eficacia, sostenibilidad y transferibilidad. Cada componente aporta solidez: desde la introducción de cambios relevantes hasta su capacidad de mantenerse en el tiempo y adaptarse a otros contextos. Mondragón et al. (2020) profundizan en la dimensión de la replicabilidad, señalando la importancia de la sistematización y documentación para facilitar su transferencia a distintos entornos. En consonancia con estos principios, diversas entidades como la Agencia Andaluza de Evaluación Educativa (2012), la OIT (2003), el Observatorio Internacional de la Democracia Participativa (2015) o la Fundación CEPALM (2014) han elaborado indicadores para evaluar y orientar estas experiencias.

Siguiendo estas directrices, durante los cursos 22-23 y 23-24 se llevó a cabo una experiencia docente en la asignatura Psicología Social del Turismo, centrada en el análisis crítico del papel de las mujeres en el sector turístico. Aprovechando el Día Internacional de la Mujer (8 de marzo), se diseñó una actividad basada en aprendizaje colaborativo con enfoque activo e inclusivo. El alumnado, en grupos, elaboró dos murales digitales: uno teórico-analítico y otro visual-creativo, usando fotografías propias. Se emplearon herramientas como Jamboard, Miro, Google Drive y el Portal de Acceso al Campus Virtual (PACV), integrando contenidos conceptuales y representación visual.

Esta propuesta promovió una aproximación crítica y participativa a la experiencia de las mujeres en el turismo, abordadas desde tres roles: trabajadoras del sector, receptoras de servicios y turistas. Asimismo, se fomentaron competencias transversales como trabajo en equipo, creatividad, comunicación efectiva, análisis crítico y compromiso ético. Los resultados mostraron un alto grado de implicación y satisfacción por parte del alumnado, así como la consolidación de aprendizajes significativos. Se evidenció, además, un elevado potencial de transferibilidad a otros contextos educativos (Flecha y Molina, 2015; Zabalza, 2015), contribuyendo con ello al fortalecimiento de una universidad abierta, inclusiva y comprometida con la calidad educativa y la equidad social (Ruiz Ruano y López Puga, 2022; González Yubero, 2024).

El objetivo principal de la actividad fue analizar críticamente la situación de las mujeres en el turismo desde una perspectiva integral y de género. También se plantearon objetivos específicos vinculados al desarrollo de competencias del Grado en Turismo, el pensamiento crítico, la colaboración y el uso de herramientas digitales para el aprendizaje autónomo y colectivo (Rodríguez Monter, 2024).

A continuación, se presenta el desarrollo y resultados de esta experiencia, concebida desde la articulación entre competencias, resultados de aprendizaje y buenas prácticas docentes como vía hacia una formación universitaria transformadora.

2. Metodología

La experiencia fue implementada en la asignatura Psicología Social del Turismo, una optativa del cuarto curso del Grado en Turismo y del Doble Grado en Comercio y Turismo, durante dos cursos académicos consecutivos. La actividad se contextualizó en la conmemoración del 8M, aprovechando esta fecha para motivar el análisis crítico sobre las desigualdades de género en el sector turístico. La duración de la actividad fue de dos semanas durante las cuales el alumnado, organizado en grupos autoformados, desarrolló de manera colaborativa dos murales digitales diferenciados. El primer mural tuvo un enfoque teórico-empírico, integrando fuentes bibliográficas relevantes y datos estadísticos oficiales que evidencian la situación de las mujeres en el turismo (véase Imagen 1).

El segundo mural se centró en la dimensión visual y reflexiva, utilizando material fotográfico elaborado por el propio alumnado para expresar sus percepciones y emociones respecto a las experiencias de las mujeres en dicho sector. Esta combinación metodológica permitió articular el análisis conceptual teórico con la expresión creativa, favoreciendo un aprendizaje activo, multidimensional y participativo.

Imagen 1

Ejemplos de murales colaborativos elaborados por el alumnado



Nota: Imágenes utilizadas con autorización de su autoras y autores.

La propuesta pedagógica se fundamentó en una metodología colaborativa y participativa, estructurada bajo el modelo de clase invertida o flipped classroom. Este enfoque permite que el alumnado acceda a los contenidos teóricos de manera autónoma, reservando el tiempo de clase para actividades prácticas, discusión y construcción colectiva del conocimiento. Para facilitar el proceso, se integraron herramientas digitales innovadoras. Inicialmente se emplearon Jamboard¹ y Miro, complementadas con Google Drive y el Portal de Acceso al Campus Virtual (PACV) de la UCM. En el curso 24-25, Jamboard fue reemplazado por una combinación de Miro y Genially: mientras Genially se focalizó en la creación de contenido interactivo (presentaciones, infografías y materiales educativos), Miro se utilizó como pizarra digital colaborativa para la gestión de proyectos y el trabajo en equipo, permitiendo la visualización dinámica y ordenada de las ideas.

¹ El 31 de diciembre de 2024 Google finalizó el soporte y la disponibilidad de su aplicación y del dispositivo Jamboard.

La evaluación del desempeño del alumnado se llevó a cabo mediante una rúbrica analítica doble, diseñada para valorar tanto el nivel individual como el grupal en la actividad. Este instrumento desglosó los criterios de evaluación en distintos niveles de desempeño, facilitando un análisis detallado de fortalezas y áreas de mejora. La rúbrica proporcionó descriptores claros para cada nivel, permitiendo una retroalimentación precisa y constructiva. Los criterios evaluados incluyeron: cumplimiento de objetivos de la práctica, desarrollo de competencias específicas, aplicación metodológica, calidad de los resultados obtenidos, fundamentación teórica y bibliográfica, capacidad de discusión, síntesis y calidad en la exposición oral y escrita.

La muestra estuvo compuesta por 116 estudiantes, con una mayoría significativa de mujeres (70%), reflejando así la tendencia actual en los estudios relacionados con el turismo y las ciencias sociales.

2.1 Resultados

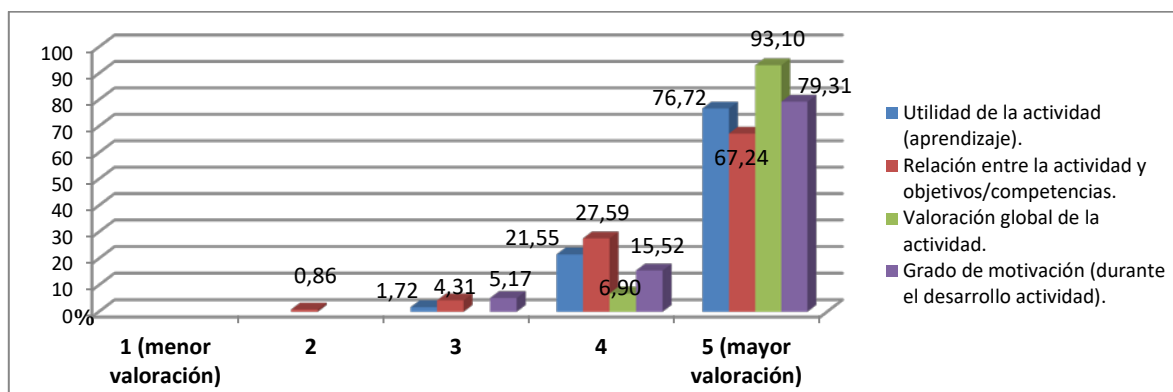
Los resultados obtenidos muestran un impacto positivo y significativo en la dinámica de clase y en la adquisición de competencias transversales. Acorde al cuestionario aplicado al finalizar la actividad, más del 90% del alumnado expresó un alto nivel de satisfacción con la propuesta. El cuestionario de evaluación estuvo compuesto por cinco preguntas cerradas y una abierta. Las preguntas cerradas midieron: la percepción del aprendizaje adquirido, la relación de la actividad con los objetivos y competencias de la asignatura, la valoración global de la propuesta, y el nivel de motivación durante su desarrollo. La pregunta abierta permitió a quienes participaron expresar aspectos no cubiertos en las preguntas previas, enriqueciendo con ello la evaluación.

Para el análisis cuantitativo de los datos se utilizó SPSS Statistics 29, mientras que el análisis cualitativo fue realizado con ATLAS.ti 25.

Como muestra el Gráfico 1, el 98.27% del alumnado valoró la utilidad de la actividad en términos de aprendizaje con puntuaciones altas (4 y 5 en la escala Likert), indicando una fuerte percepción entre la participación y la adquisición de conocimientos y competencias. Este dato confirma el impacto pedagógico directo y positivo de la intervención.

Gráfico 1

Resultados cuestionario final para valorar la actividad



Respecto a la relación entre la actividad y los objetivos y competencias de la asignatura, el 94.83% del estudiantado manifestó que esta relación era clara y efectiva, lo cual evidencia una planificación pedagógica rigurosa y alineada con los resultados esperados. La valoración global de la actividad alcanzó el 100% en puntuaciones altas (4 y 5 en la escala Likert), reflejando una satisfacción compartida con todos los aspectos de la actividad, desde su diseño hasta su implementación. Finalmente, un 94% manifestó un alto grado de motivación durante la actividad, indicador fundamental para el éxito de cualquier acción formativa.

La pregunta abierta (Imagen 2) aportó matices relevantes. Si bien en general la valoración fue positiva, algunos estudiantes expresaron que la preparación de las clases y las instrucciones, aunque claras, resultaron a veces demasiado rígidas y estructuradas, lo que limitó cierta flexibilidad. Asimismo, la carga de trabajo fue considerada elevada por una parte del alumnado, generando en ocasiones sensaciones de saturación o dificultad para asimilar toda la información. Sin embargo, se valoró positivamente la organización eficiente y el fomento de un ambiente colaborativo, que favoreció la interacción y el aprendizaje conjunto.

Imagen 2

Resumen de la IA (ATLAS.ti) - percepción de la práctica (pregunta abierta)

VALORACIÓN POSITIVA	VALORACIÓN MEJORAS
<ul style="list-style-type: none">-Se valoró positivamente la preparación de las clases, las instrucciones y la comunicación entre alumnos.-Se destacó la buena organización y el fomento de un ambiente colaborativo y participativo.-Ha gustado mucho la forma de plantear la actividad en grupos.-Las clases se percibieron como muy interesantes.-Algunos alumnos consideran que las dinámicas explicativas ayudan mucho a su aprendizaje.-El tema abordado en la práctica se percibió como interesante y necesario.	<ul style="list-style-type: none">-Algunos alumnos mencionaron que la práctica se basó en mucho trabajo.-Hubo momentos en los que algunos alumnos sintieron mucha carga de trabajo.-Algunos alumnos tuvieron dificultad para asimilar demasiados conocimientos.-Algunos alumnos consideraron que las instrucciones estaban demasiado preparadas y seguían un formato muy estricto.

Nota: el número de alumnado que respondió a la pregunta abierta, sobre el total de la muestra (N=116), fue de 46 personas.

En resumen, los resultados indican que la experiencia no solo promovió aprendizajes significativos, sino que también generó un ambiente de aula dinámico, participativo y motivador, en el que el alumnado pudo desarrollar tanto competencias técnicas como habilidades sociales y cognitivas esenciales para su formación integral.

3. Conclusiones

El uso de metodologías activas, como el aprendizaje colaborativo, ha demostrado ser altamente eficaz para fomentar la participación del alumnado y promover una reflexión crítica sobre problemáticas sociales relevantes, en particular la igualdad de género en el sector turístico. La actividad educativa desarrollada en torno al 8 de marzo constituye un ejemplo de buena práctica universitaria, al combinar un enfoque interdisciplinar basado en la Psicología Social aplicada con un análisis profundo de la situación de las mujeres en el turismo.

Este enfoque permite abordar el tema desde múltiples perspectivas: la mujer como trabajadora del sector, como receptora de servicios turísticos y como turista activa, ofreciendo así una comprensión holística y compleja de las dinámicas sociales y de género que atraviesan este ámbito. La integración de la Psicología Social en esta práctica fortalece el análisis psicosocial de las interacciones y estructuras sociales que configuran las experiencias de las mujeres en el turismo, proporcionando herramientas conceptuales

para comprender cómo los roles, estereotipos y normas sociales condicionan sus oportunidades y percepciones.

La vinculación explícita de esta actividad con el 8M no solo aporta un marco simbólico y motivador, sino que posiciona la igualdad de género como eje transversal y fundamental en la formación de futuros profesionales del turismo, desde una perspectiva crítica, socialmente consciente y comprometida. En cuanto a las buenas prácticas educativas, esta experiencia se caracteriza por un diseño metodológico que conjuga el trabajo colaborativo, el uso de tecnologías digitales y la integración de contenidos críticos vinculados con la justicia social, la inclusión y los procesos sociales estudiados en la Psicología Social.

La construcción conjunta de murales digitales, apoyada en herramientas innovadoras, fomentó la creatividad, la comunicación eficaz y la organización colectiva, competencias esenciales para la formación turística contemporánea y el análisis social riguroso. Este método demostró ser especialmente efectivo para conectar el pensamiento analítico con la expresión creativa.

La continuidad de esta práctica a lo largo de varios cursos académicos confirma su sostenibilidad, mientras que su adaptabilidad a distintos contextos educativos avala su transferibilidad. Así, cumple con los criterios propuestos por la UNESCO (2003) y se alinea con las propuestas metodológicas de autores como Flecha y Molina (2015) y Zabalza (2015). Además, la experiencia subraya que las buenas prácticas en la educación turística no requieren necesariamente grandes recursos materiales, sino una planificación que promueva la participación activa, la reflexión crítica y el uso contextualizado y creativo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs).

En definitiva esta actividad reafirma la importancia de incorporar buenas prácticas educativas en la enseñanza del turismo, que integren temáticas sociales contemporáneas, favoreciendo un aprendizaje integral. La combinación de metodologías activas, la conmemoración del 8M y los enfoques de la Psicología Social no solo enriquecen el proceso formativo, sino que contribuyen a formar profesionales con una visión crítica y comprometida con la igualdad de género y la transformación social en el sector turístico.

Referencias

- Abdoulaye, A. (2003). Conceptualisation et dissemination des 'bonnes pratiques' en education: essai d'une approche internationale à partir d'enseignements tirés d'un projet. Bureau International d'Éducation (Developpement curriculaire et "bonne pratique" en éducation). Ginebra: BIE. www.ibe.unesco.org
- Agencia Andaluza de Evaluación Educativa. (2012). Buenas prácticas educativas. <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/delegate/content/d5d034d9-8d78-4f8d-8123-f1d13d59043f>
- Braslavsky, C., Abdoulaye, A. & Patiño, M. I. (2003). *Developpment curriculaire et "bonne pratique" en éducation*. UNESCO: BIE, Serie de Documents du BIE – 2.
- Flecha, R. & Molina, S. (2015) Actuaciones educativas de éxito como base de una política educativa basada en evidencias. *Revista avances en supervisión educativa*, 23. <https://doi.org/10.23824/ase.v0i23.23>
- Fundación CEPAIM (2014). *Catálogo de buenas prácticas*. <https://www.cepaim.org/publicacion/catalogo-de-buenas-practicas>
- Galán, B. (2019). Buenas prácticas en el Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña: una apuesta por la calidad educativa. *Ciencia y Educación*, 3(2), 49-50. <https://doi.org/10.22206/cyed.2019.v3i2.pp49-50>
- González Yubero, S. (Coord.). (2024). *Buenas prácticas universitarias para la mejora del compromiso educativo y social*. Dykinson.
- Mondragón Beltrán, E. Á. A., y Moreno Reyes, H. (2020). Revisión del concepto de buenas prácticas educativas que integran tecnologías digitales en el nivel superior: enfoques para su detección y documentación. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.916
- Observatorio internacional de la democracia participativa (2015). IX edición de la distinción OIDP "Buena práctica en participación ciudadana impulsada desde los gobiernos locales". *Congreso OIDP*, Barcelona, España. <https://www.oidp.net/docs/repo/doc19.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2003). *Management of Social Transformations*. <https://www.unesco.org/en/management-social-transformations-most-programme>

- Organización Internacional del Trabajo (2003). *Directrices sobre buenas prácticas: identificación, análisis, estructuración, difusión y aplicación. Programa internacional para la erradicación del trabajo infantil*. OIT. http://www.ilo.org/ipec/Informationresources/WCMS_IPEC_PUB_11553/lang-es/index.htm
- Rodríguez Monter, M. (2024). Experiencia innovadora en aula: el uso combinado de TICs para dinamizar el proceso de enseñanza-aprendizaje en educación superior. En J. L. Ayala Rodrigo & J. J. Gómez Sanz (Coord.). *Aprendizaje Eficaz con TIC en la UCM*. (pp. 47-59). Ediciones Complutense. <https://dx.doi.org/10.5209/act.001>
- Ruiz-Ruano García, Ana & López Puga, Jorge. (2022). Mejora de la calidad educativa en educación superior incentivando buenas prácticas de investigación. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, 75-82.
- Saavedra Macías, F. J., Bascón Díaz, M. J., Prados Gallardo, M. D., & Sabuco I Cantó, A. (2013). Indicadores y criterios de calidad de buenas prácticas coeducativas. Una propuesta innovadora. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 201-220.
- Tramullas, J., Sánchez-Casabón, A. I., & Garrido-Picazo, P. (2009). Gestión de información personal con software para mapas conceptuales. *Profesional de la información*, 18(6), 601-612. <https://doi.org/10.3145/epi.2009.nov.03>
- Zabalza Beraza, M. A. (2015). Las competencias en la formación del profesorado: de la teoría a las propuestas prácticas. *Tendencias Pedagógicas*, 20, 5-32. <https://doi.org/10.15366/tp2012.20.001>